FAX. No. 484.65.12. o 484.65.13. El Periodico Autoprofesiona Biblioteca d'Humanitats

Per a Josep Maria Ureta

DESCUBIENTO EL TOP-QUARK

José Agustín Goytisolo

La Phisical Review Letter, de Chicago, Oregón, anuncia estos días que un grupo de físicos norteamericanos ha conseguido "atrapar", en el gran "collider" del Fermilab (Laboratorio Fermi) de esa ciudad, el Top-Quark, separando un haz de partículas y haciéndolas luego chocar entre si, a altísima energía. De ahí saltó una ultradiminuta partícula, indispensable para completar el cuadro de la constitución de la materia, tal como la concebimos: era el Top-Quark. La caza de la minúscula partícula comenzó hace años y fue el Permio Nobel de Física Murray Gell-Mann, y luego George Zweig, que se puso a su rueda.

El nombre del entonces inasible Quark lo puso Gell-Mann sacándolo de la obra Finnegan's Wake, cuyo autor, es bien sabido, fue el gran novelista irlandés James Joyce. La frase, críptica y poética a la vez, de la obra dice así: "Three quarks for Muster Mark" y es, para mi, de dudosa traducción: "Tres quarks para Muster Mark", y de difficil interpretación.

En los últimos años se habían ya atislado otros Quarks: el Quark

Up y el Quark Down (el de arriba o superior y el de abajo o inferior)

pero faltaba el Top-Quark, que en 1984 pareció que se había atislado

en Ginebra, Suiza, en el CERN (Centro Europeo de Rastreo Nuclear),

pero la noticia quedó en eso, en noticia, pues posteriormente fue

desmentida por el propio CERN.

Ahora le toca a la comunidad científica mundial confirmar que realmente el Top-Quark ha sido aislado en Chicago. Al director o directora de ese equipo, si la noticia es cierta, les cae un Nobel, como yo me llamo José Agustín y otros me dicen poeta satírico. Pero lo mío es huronear en temas científicos, vaya que sí.